

ALGUNAS DANZAS REPRESENTATIVAS DE ALAVA

JESUS ERRASTI SALAZAR

ENTRADILLAS, de Arrastaria

El antiguo ayuntamiento de Arrastaria, hoy perteneciente al municipio de Amurrio, en cumplimiento de un voto que hicieron en el año 1639 a la Virgen de Orduña, la Vieja, se reúne acompañado de cruces parroquiales, banderas y autoridades de los cuatro pueblos que componen el bonito valle de Arrastaria, en la ermita del Buen Suceso, extramuros de Orduña. De cada casa abierta deberán acudir por lo menos dos representantes. Estos pueblos son Délica, Tertanga, Artomaña y Aloria.

Al entrar en la ciudad de Orduña los alcaldes intercambian las varas, sig-

no de su calidad de alcaldes, en muestra de buena voluntad y amistad; otro tanto hacen los alguaciles.

Después de oída la misa solemne en el Santuario, se celebran diversos festejos; entre ellos el más tradicional, o por lo menos uno de los más tradicionales, es el baile llamado de las «entradillas».

A son del txistu y tamboril, salen los dantzaris, ahora por parejas, antes lo hacían individualmente. Para animarles, los vecinos reclaman la salida de los mozos, diciendo ¡¡Que salga Délica!! o ¡¡Baila Tertanga!!!, a veces ¡¡Aupa Aloria!! y también ¡¡Que salga Artomaña!!!, dando ánimos, cada uno a sus vecinos.



La vestimenta de los dantzaris es la habitual en cada época y no emplean ningún adorno ni utensilio especiales. La música es interpretada al txistu y tamboril. Esta música nos fue facilitada por don Epafrodito Landaluce, txistulari que fue de la Ciudad de Orduña.

TXAKOLIN, de Aramaiona

Este baile solían bailarlo en Aramaiona en las tabernas, parece que como una prueba de equilibrio para demostrar la capacidad de beber de

los concurrentes. Colocaban dos gerrikos (fajas) extendidas en el suelo en forma de cruz y entre ellas bailaba el mutil que quería demostrar su lucidez procurando no pisar las fajas y haciendo el mayor número de pasos complicados para conseguir la aprobación de sus camaradas. En algunas ocasiones en vez de ser las fajas las que formaban la cruz en el suelo, lo hacían con makilak, que dificultaban el baile, pues al pisarlas, fácilmente provocaban la caída del dantzari, ya que la caída o el pisar la cruz era motivo de descalificación para el que cometía tal error.



La letra, después de cantar las excelencias del chacolí, comenta que

el vino navarro, lo mismo el tinto que el claro, hastían, pero que si se está

mal después de beber, sin beber no se está mejor, advierte también a Marichú que la formalidad y sensatez de Martinchu es bastante dudosa. Dice así:

*Txakolin, txakolin
Txakolinak on egin
Maritxo, arintoxo da
Martintxo.
Ase naiz naparrez
Txuri, gorri ta beltzez
jarri naute minez;
gabe ere onik ez.*

Normalmente no se necesitaba instrumento musical alguno ya que lo interpretaban los espectadores cantando la melodía a coro.

Noticias recogidas a don Roque de Amilburu, txistulari de Ibarra. (G.B.).

«LA DANZA» o DANZA DE SAN ISIDRO, de Salinas de Añana

Esta danza también podemos catalogarla entre las «soka dantza», pero quizás haya perdido alguna de las características del AURRESKU, pues en esencia es muy similar a éste.

Iniciaba la danza el mayordomo saliente en la víspera de San Isidro, que es cuando se elegía la nueva junta rectora. Este, caminando al ritmo de la danza de espalda y asido de la mano del siguiente dantzari, conduce a la fila de dantzaris alrededor de la plaza. Cuando la cuerda está completa, el músico de cualquiera de los puntos señalados con (B) o (C) salta a (D). Para entonces los dantzaris han cerrado la cuerda formando un círculo y en el centro de este círculo se coloca una señora, que dos de los dantzaris han escogido entre las espectadoras.

Cuando el músico o músicos atacan la parte señalada con (C) los hombres que componen la cuerda colocan sus boinas sobre la cabeza de dicha señora, una encima de otra.

Al terminar esta frase, que es una especie de coda o llamada, se inicia un tema con ritmo de arin-arin, y es entonces cuando la señora deberá, alzando las manos, bailar a este ritmo, procurando que no se le caigan las boinas, para arrojarlas en el momento que termina la coda final, en el período marcado con el 3/4, en la nota «sol» última. Esta señora ocupará el último puesto en la fila, y el mayordomo saliente que había iniciado la cuerda se colocará después de ella. Ahora es el segundo que estaba después del mayordomo el encargado de dirigir la cuerda.

Esta figura se repetirá hasta que en la cuerda haya el mismo número de chicas que de chicos. Teniendo en cuenta que el movimiento de la cuerda cada vez va en sentido inverso a la anterior.

La indumentaria es la normal en cada época y los músicos han solido ser dulzaineros y en alguna ocasión la banda del pueblo y muy rara vez txistularis.

Esta danza, aun cuando consuetudinariamente se bailaba en el día de San Isidro, no era exclusiva de este día ya que en cualquier ocasión que se ofrecían los músicos, los salineros estaban dispuestos a interpretarla. No obstante, la víspera de San Isidro es cuando lo hacen con más solemnidad. Después de asistir todos los hermanos cofrades a la función religiosa que se celebra en la parroquia de Santa María de Villacones, se reúnen en los soportales de la plaza Mayor, donde celebran la junta anual para aprobar las cuentas y decidir proyectos, nombrando a la vez la nueva junta rectora de la cofradía. Cuando esta junta termina es cuando tiene lugar la danza y a continuación se bendice el pan y el vino con que la Cofradía invita a todos los cofrades varones, pero a las señoras también se les obsequia de la misma manera.

He aquí una versión para txistu de la Danza de San Isidro de Salinas de Añana.





**MARCHA DE SANTA AGUEDA,
de Salinas de Añana**

Es otra danza, si así puede llamarse, a este pasacalle que hacían los mozos de Salinas de Añana el día de Santa Agueda. Los mozos, cogidos de la mano por parejas, formaban dos filas por donde pasaba otro

de los muchachos disfrazado con un sombrero o un pañuelo de colores chillones; solía ser el más gracioso de la cuadrilla o por lo menos el más atrevido y así subiendo y bajando entre las dos filas que se movían al son del pasacalle, precedían los mozos a la banda de Música.



**DANZA DE LOS ARCOS,
de Laguardia**

Los danzantes portan unos arcos adornados con flores y cintas de colores y al compás de la música bailan cruzándose entre ellos y pasando por debajo de los arcos que los otros

compañeros mantienen en alto y formando las calles en cada repetición del tema musical. Les dirige, como en todos los demás bailes de la comarca, el inefable «CACHIMORRO». Los componentes del grupo de baile son ocho.



**DANZA DE LA TRINIDAD,
de Cuartango**

Los danzantes en número indeterminado, pero siempre en número

par, bailan la primera parte del tema en corro y desplazados en círculo y todos en la misma dirección. Al empezar la melodía en el compás señalado con (Baile), se colocan cua-



tro dantzaris en el centro y solamente ellos interpretan el baile, que se repite, pasando todos de cuatro en cuatro, y siempre en la parte señalada.

Esta danza la «echaban» las mozas por la mañana en la ermita y los mozos lo hacían por la tarde en el pueblo de Santa Eulalia.

En la danza de mozos solamente participaban los de Basabe, siendo las parejas que «echaban» la danza una de cada Ledanía. Por la Ledanía de arriba: Archua, Arriano, Guillarte y Luna. Por la de abajo: Marinda, Santa Eulalia, Urbina de Basabe y Villamanca.

TREMOLAR DE LA BANDERA, en Laguardia

En el día de San Juan, patrono de Laguardia, entre las ceremonias más tradicionales, es esta de tremolar la Bandera de la Villa, en la parroquia de San Juan.

Poco antes de comenzar la misa solemne, los danzantes recorren el pueblo yendo de casa en casa de los concejales, para acompañarlos hasta la Casa Consistorial. Una vez todos

los concejales reunidos en los soportales del Ayuntamiento, el Síndico, ayudado por otros concejales, proceden a sacar la bandera de la sala de Juntas donde está normalmente. Lo hacen por el balcón y no por las escaleras (se dice en Laguardia que la bandera de Laguardia no se inclina ante nadie ni por nada, salvo delante del Santísimo). A continuación se forma la Corporación Municipal, precedida por el «Cachimorro» a quien siguen los danzantes, los gaiteros y el Ayuntamiento con la bandera de la Villa y detrás vecinos y curiosos. Se dirigen a la parroquia de San Juan, donde en la capilla que está a la entrada, dedicada a N.ª S.ª del Pilar rezan una Salve; finalizado este rezo, el Síndico, colocado en el centro de la capilla y rodeado del resto de la Corporación y vecinos asistentes, procede a tremolar la Bandera de la Villa al son de esta melodía, que de alguna forma recuerda a la conocida Marcha de San Ignacio —hay quien dice que la Marcha de San Ignacio procede de esta Marcha de Laguardia—. Y ésta es la versión recogida por nuestro malogrado amigo Iñaki Pz. Viñegra, que es quien nos la facilitó:



Esta misma ceremonia se repite en el altar mayor de la Parroquia, a donde se trasladan desde la capilla de N.ª S.ª del Pilar, en formación y también precedidos por el «Cachimorro», danzantes y gaiteros, estos últimos interpretando un pasacalles. Para tremolar la Bandera el síndico va provisto de unos guantes blancos.

TREMOLAR DE LA BANDERA, en Oyón

Es el «KATXI» o «CACHI» uno de los personajes más clásicos de las fiestas de Oyón, por no decir el único. Este personaje va vestido con un traje de paño, en el que los colores rojo y verde están alternados, de forma que la parte superior, que está divi-

dida en dos zonas, derecha e izquierda, se corresponden con las inferiores con el color cambiado; así la



Tremolar de la bandera y giros del Katxi por San Vicente en Oyón (Rioja Alavesa).
Foto: G. Lz. de Guereñu.

zona verde superior, en la inferior será roja, y la roja superior, en la inferior tendrá el color verde. Se toca con un capirote puntiagudo de los mismos colores que el traje. Lleva en el vestido la inscripción que dice: «Viva San Vicente y San Anastasio», y la parte trasera, tiene también los colores alternados con la parte delantera.

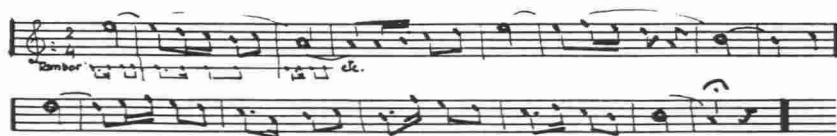
Acompaña a la Corporación Municipal desde la Casa Consistorial hasta la Parroquia, precediendo con los danzantes y con los músicos al cortejo municipal.

Una vez en la plaza, el síndico del Ayuntamiento, portando la bandera de la Villa con manos enguantadas

de blanco y con el «Katxi» a su lado, se disponen a ejecutar la ceremonia.

Comienza el músico a interpretar una melodía tradicional, con claro ritmo de habanera. El síndico, al compás de esta melodía ondea la Bandera, mientras el «Katxi» completamente rígido se arroja al suelo y girando sobre sí mismo va rodando por el suelo, siguiendo el movimiento que el síndico impele a la Bandera.

La música de este tremolar de la Bandera nos lo facilitó don Ignacio Pérez Viñegra. Actualmente la interpretan con clarinete, pero no dudamos de que en otros tiempo fue la dulzaina el instrumento con que se interpretaba.



Termina la melodía y el «Katxi» se incorpora y lanzando el gorro al aire, exclama con fuerte voz: ¡Viva San Vicente y San Anastasio!!

Concluida la Misa y la procesión en la que los danzantes ejecutan la Danza de los Santos Patronos, la comitiva, siempre precedida por el «Chachi», regresa a la Casa consistorial, donde se repite de nuevo la misma ceremonia.

Ultimamente los músicos que interpretan estas danzas son una Banda de Música, aunque como hemos dicho, en ocasiones han sido gaiteros, clarinete, y acordeón en alguna ocasión.

DANZA DE LOS SANTOS PATRONOS, en Oyón

El día 22 de enero, festividad de San Vicente y de San Anastasio, Oyón celebra sus fiestas patronales; entre los festejos tradicionales, está la celebración de la misa solemne, a la que asisten las autoridades de la Villa, así como también toman parte en la procesión, en corporación y acompañados del «Katxi», danzantes y de la Banda de Música. Durante esta procesión los músicos ejecutan una pieza de ritmo de pasacalles y que los dantzaris bailan delante de la misma, evolucionando de adelante hacia atrás y de atrás hacia delante, al compás de la melodía.

Esta melodía la he recogido del Boletín de «Euskal Dantzarien Biltzarra»





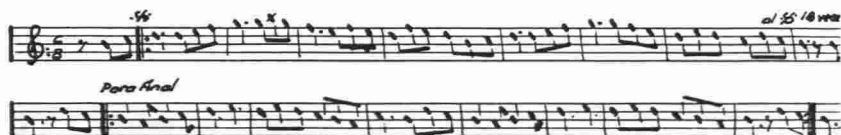
Danza de los Santos Patronos por San Vicente en Oyón
Foto: G. Lz de Guereñu. (Rioja Alavesa).

DANZA DEL ARBOL, de Elciego

En esta danza participan ocho danzantes, normalmente chicas, y un chico que sostiene el árbol en el centro del corro que forman las chicas.

Las ocho chicas, en dos filas paralelas de cuatro, empiezan a bailar entrecruzándose entre ellas, de forma que, alternativamente, unas van en dirección derecha y las otras en dirección izquierda; dos de ellas, las que ocupan los puestos diametralmente opuestos, salen de las filas y dando una vuelta alrededor del árbol al final de la frase primera, colocan una cinta, que llevan en la mano, en

unas escarpias que posee dicho árbol; simultáneamente salen las chicas que ocupan los puestos que van siguiendo a las dos primeras, que hacen la misma operación y así, hasta que todas han puesto su cinta en el árbol. Cada danzante, una vez ha colocado en el árbol su cinta, se colocan al pie del árbol, ocupando los lados opuestos cada uno de los componentes de la pareja. La figura siguiente consiste en que cada danzante retira la cinta del árbol, pero en orden inverso a como lo habían hecho para colocarlas. Es decir, que las últimas en colocarlas son las primeras en retirarlas.



DANZA DE LAS CINTAS, de Laguardia

Esta danza la bailan un número par de danzantes, normalmente ocho, que lo hacen alrededor de un poste de unos 2,25 a 2,50 m de altura por unos 10 cm de diámetro. En el extremo superior lleva sujetas unas cintas de colores por una punta y la otra punta la llevan los danzantes cogida con la mano, uno cada una. Las evoluciones alrededor del palo las hacen

entrecruzándose entre ellos, pasando una vez por debajo de la cinta de su compañero y la otra por encima del siguiente y así sucesivamente; la cinta va enrollándose formando un vistoso tejido multicolor en torno al poste, que luego bailando en sentido inverso, los danzantes deshacen la trama de cintas. La dificultad está en hacerlo sin ninguna equivocación, ya que una solamente sería suficiente para que se vaya al traste el trenzado o destrenzando de las cintas.



PASACALLES, de Villabuena-Eskuernaga

Estas danzas o paloteados de Villabuena, recogidas por nosotros de don Eduardo Martínez, gaitero y preparador de los danzantes de esta

simpática villa riojana, hacia los años 1952-53, son las más representativas y divulgadas de toda la zona. Aunque son conocidas como danzas de Villabuena, se bailan en muchas localidades de la comarca.

El primero que vamos a presentar,

el pasacalle conocido por todos los gaiteros riojanos, lo hemos oído muy frecuentemente en Laguardia,

sobre todo en los festejos donde intervienen los danzantes y el «Cachimorro»:



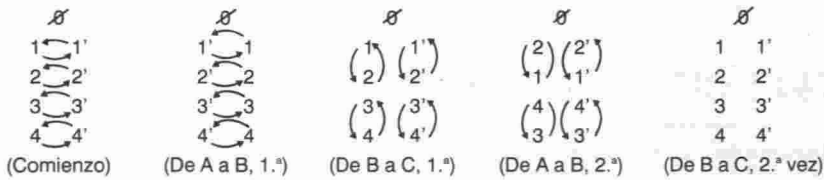
EL BAILAO, de Villabuena-Eskuernaga

Este baile, también de la colección recogida a don Eduardo, es el más popularizado entre los grupos de danzas.

El danzante, provisto de una palo, baila entrecruzándose con sus compañeros intercambiando sus lugares. En la primera parte de la melodía

lo hacen sin golpear los palos, en la segunda parte golpean rítmicamente cruzándose entre ellos, formando calles con las dos filas que hacen los ocho danzantes. Es el «Cachimorro» quien le indica la dirección en que deben formarlas.

Este es un esquema de cómo se entrecruzan los danzantes en la frase de A a C.



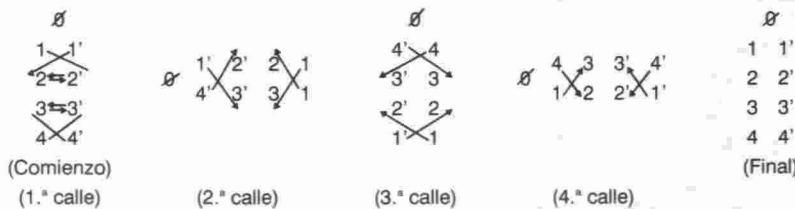
El puesto del «Cachimorro» lo hemos señalado con 0.

Los puestos de los danzantes están señalados con números.

Seguimos con la segunda parte, con el paloteado, en la que los danzantes se entrecruzan, golpeando los palos entre sí. El paso que llevan

es saltando sobre un pie en las partes fuertes del compás, doblando la rodilla de la otra pierna de forma que ésta quede paralela al suelo. Este paso lo ejecutan también en la primera parte.

Este esquema nos muestra como se forman las calles:

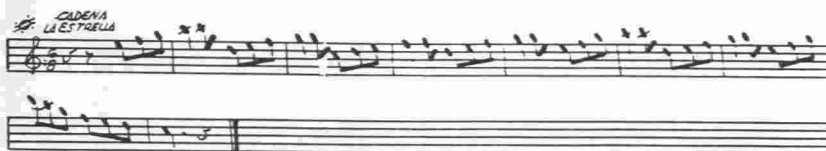


**LA CADENA O LA ESTRELLA,
de Villabuena-Eskuernaga**

Para terminar las llamadas Danzas de Villabuena, ejecutan los danzan-

tes la siguiente figura a la que llaman «La Cadena» o «La Estrella».

Es de un ritmo bastante vivo y forman las cuatro calles que hemos visto en la figura anterior.



**LA JOTA,
de Villabuena-Eskuernaga**

Esta es una jota recogida en Villabuena también por mediación de

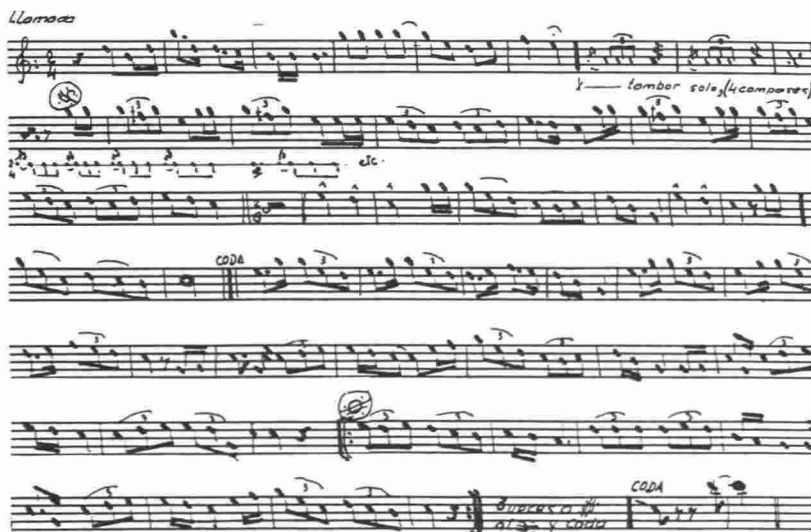
don Eduardo Martínez. No debemos confundir la jota con el fandango u «orripeko». Esta es una muestra de jota de la Rioja Alavesa.



**DANZA DE LA CADENA,
en Yécora**

En Yécora pueblo de la Rioja Alavesa, veneran a la Virgen de Berciana el primer domingo de mayo, trasladan la imagen de N.ª Sra., des-

de su ermita hasta la parroquia del pueblo donde está expuesta a la veneración del pueblo hasta finales de agosto. En estos traslados, que se hacen solemnemente en procesión, suelen asistir todos los vecinos o por lo menos muchos de ellos. Antes so-



lían participar en estas procesiones los danzantes del pueblo, quienes precediendo a la imagen de la Virgen caminaban entrecruzándose entre ellos y ejecutando bellas figuras al son de las dulzainas, que interpretaban la llamada Danza de la Cadena de la Virgen de Bercijana.

Esta danza se había casi perdido, pero la recuperó, antes de su definitiva desaparición, el Grupo de Danzas Oldarki de Vitoria y hoy ya forma parte del repertorio de los grupos de Danzas Alaveses.

El grupo de danzantes se componía de ocho y el «Cachimorro», que era quién dirigía el baile. La indumentaria de los danzantes consistía en un pañuelo de seda de colores vivos en la cabeza a modo de turbante adornado con flores de diversos colores, camisa y pantalón blancos, cinturón de borlas y una banda roja o azul cruzando el pecho. Los calcetines blancos y blancas también las alpargatas, que estaban adornadas con cintas también rojas o azules. Los danzantes portaban castañuelas que hacían sonar durante la danza.

El «Cachimorro» vestía un ropaje de colores abigarrados y portaba una piel de conejo rellena de paja con la que amenazaba a los danzantes. Esta piel estaba sujeta a un palo con una cuerda.

TXULALAI, de Párganos

Este baile, indispensable en todas las fiestas de Párganos, se ha difundido de tal manera, que ya forma parte, desde hace unos años, de todos los repertorios de los grupos de danzas de Euskal Herria.

Se forma un gran corro integrado por representantes de todas las edades y sexos: niñas, abuelos, señoras, caballeros gordos o flacos, mozos, etc.

Comienza la música con un tema de ritmo binario, una especie de contradanza, que el corro baila dando



Baile de Tarará o Txulalai por San Blas en Párganos (Rioja Alavesa).

Foto: G. Lz. de Guereñu.

vuelatas alrededor de la plaza y cogidos de la mano. Hay un cambio de ritmo y entonces el corro se detiene y al compás de este nuevo ritmo, que es una especie de vals, se balancean hacia el centro del corro, teniendo un pie adelantado, apoyando una vez el cuerpo en este pie delantero y la vez siguiente en el de atrás, a la vez que mueven las manos con el mismo ritmo pero a contra tiempo, así que cuando adelantan el cuerpo, lanzan las manos hacia atrás y viceversa. A todo esto los danzantes no se sueltan las manos en ningún momento. En un momento dado los músicos llegan a una parte de la melodía que acelera un poquito el ritmo y es entonces cuando los dantzaris se golpean con las caderas, claro que sin perder el ritmo; es digno de ver el jolgorio y risas que esto produce entre los danzarines y el público espectador. Como es un baile general y muy popular los dantzaris no necesitan ni ropaje especial ni tampoco ninguna clase de «herramienta».

Los músicos que acompañan a la danza del Txulalai son los de la Banda de Música de Laguardia, pero también suelen hacerlo los gaiteros y hasta txistularis. A esta danza le han llamado y le llaman algunos «El baile de la Tarara».



AURRESKU

Entre las danzas llamadas «sokadantza» la más conocida y extendida es el «AURRESKU». En Alava se baila con pequeñas variantes en comarcas muy diversas.

En Hermua, el día 4 de julio, los vecinos de Larrea, pueblo vecino a Hermua, celebran la fiesta llamada del «Barte» y lo continúan bailando en la actualidad.

En la Cuenca Cantábrica, se continúa bailando en las grandes festividades y así mismo en Aramayona, Salvatierra, Vitoria. En otros pueblos también lo bailan, pero no con la periodicidad que en éstos.

La tradición dice que este baile se forma desde la Casa Consistorial o Sala del Concejo, de donde sale la fila de hombres solos, cogidos de la

mano y dirigidos por el «Aurrekulari» (delantero de la fila). En algunas zonas iniciaba la «cuerda» el señor Alcalde o un concejal, que una vez en la plaza cedía su puesto al aurrekulari.

Una vez en la plaza, el txistulari inicia su actuación con la melodía llamada «Asierako soinua». El «aurrekulari» al frente de la «cuerda» hace moverse a ésta en sentido de «izquierdas», contraria a las agujas del reloj, hasta situarse frente al lugar donde están las autoridades. Una vez en este lugar, el txistulari inicia otra vez la melodía «Asierako soinua» (música para empezar) y el aurrekulari (delantero de la fila) y el «atzeskulari» (zagüero de la fila) salen al centro de la plaza donde ejecutan esta danza, procurando cada uno hacerlo mejor que su compañero.



Asierako soinua o desafío.

De nuevo en sus puestos de la fila el aurrekulari cogido de la mano del «dantzari» que está a su lado, es decir el segundo de la fila, y levantándolas hasta la altura de sus cabezas, forman un arco o puente por donde deberán pasar todos los componentes de la fila; el primero será el «atzeskulari» y los demás asidos por las manos pasarán detrás, con mucha parsimonia y seriedad.

Estos puentes parece que tienen la misión de controlar a los participantes de la danza. Ya que aunque podía participar cualquier vecino del

pueblo sin distinción de su posición social, si se discriminaba a los vecinos por su comportamiento social y a veces no se admitía a los forasteros si no eran conocidos por los vecinos del pueblo.

Terminado el puente se bailaba el llamado «Esku aldatzeko Soinu» o «Pasamanos»; en este baile participaban todos los componentes de la «cuerda» pero lo hacían de uno en uno empezando por el «aurrekulari» y terminaba el «atzeskulari», por ello también se le llamaba «bana bana kua».



ESKU ALDATZEKO SOINUA = Pasamanos
BANA-BANAKUA = El de uno en uno

Una vez concluida esta danza ejecutada por todos los participantes en «cuerda», dos de ellos, designados de antemano, se separaban de la fila y de entre los espectadores, solicitaban a una señora, normalmente invitada con antelación, que los acompañara, pues era a quien el «Aurrekulari» quería homenajear. Acompañaban a esta señora los dos «mayordomos», así se les ha llamado en muchos lugares, hasta el centro de la plaza. Mientras estos mayordomos y la señora escogida se preparaban, el aurrekulari, guiando la cuerda en dirección contraria a las manecillas del reloj, evolucionaba al ritmo de una melodía, normalmente de 5/8 que cambiaba, según el pue-

blo. Al llegar la señora entre los dos mayordomos al centro de la plaza, se le acercaba el aurrekulari y con mucha cortesía le saludaba con una ligera inclinación de cabeza y le entregaba la boina a las manos o, en otras ocasiones, se la ponía a sus pies.

Comenzaba el «txistulari» la melodía llamada Contrapás o «Andreen deieko soinua» y el «aurrekulari», siempre mirando a la señora, mostraba sus habilidades, delante de ella y de todos los asistentes al acto.

Este Contrapás es el más utilizado en este ritual, aunque en algunos otros sitios suelen ejecutar otras melodías, pero siempre es de similar ritmo y estructura.



Contrapás o Andreen deieko soinua (música para llamar a las señoras).

Concluida la ejecución de esta danza el «aurrekulari» y la señora, cogidos los dos a la boina, se desplazaban al principio de la fila, que había permanecido quieta y con todos cogidos de la mano.

Los mayordomos de nuevo se acercaban al público para buscar una señora, que, esta vez era para ser homenajeadada por el «atzeskulari», quien mientras tanto guiaba a su vez la cuerda, pero dirigiéndola en el sentido de las agujas del reloj, y haciendo las mismas evoluciones que antes había hecho el «aurrekulari». Se acercaba a la señora como lo había hecho su compañero, con delicadeza y respeto, y danzaba el contrapás; asimismo acompañaba a la señora a la fila, cogidos los dos de la boina, y la colocaba entre el y el último de los componentes de la «cuerda»; otra vez guiaba la «cuerda» evolucionando en sentido de la derecha, dando siempre la cara a la señora que tenía a su lado, entre tanto los servidores o mayordomos se encargaban de llamar a otras señoras para completar la fila de forma que estarían el mismo número de féminas que de varones. Si el «aurrekulari» o el «atzeskulari» eran habili-

dosos solían interpretar otras danzas, pero no era lo corriente, por lo menos en estos últimos tiempos.

A continuación todos los de la fila, chicos y chicas, formando un gran corro, bailaban el «orripeko» o fandango y el «arin arin», llamado también «purrusalda» o «buelatak», con una «kalegira» o «edate soinua» (lit. música para beber); se concluía la actuación de los «aurrekularis» y empezaba la de todo el público que se unía al baile, que en muchos sitios era de acordeón, dulzaina o banda, que relevándose con el txistulari, continuaban la fiesta hasta que la autoridad o el cuerpo lo permitía.

NESKA MUTILAK AZKENEAN POZIK (Los mozos y mozas al final contentos)

Esta danza se presentó en el «Concurso de Composiciones de Nuevas Danzas Vascas», premio Caja de Ahorros Vizcaína que consiguió el tercer premio.

La música es de don Félix Ascaso y la coreografía de Manolo G. de Andoin y Jesús Errasti y la estrenó y

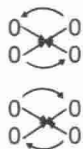
ejecutó los primeros ensayos el Grupo de Danzas «OLDARKI».

Esta es la melodía, que presentamos con una sola voz para chistu. El señor Ascasso lo escribió para dos txistus y silbote.

Esta danza está ideada para bailarla en grupos de ocho parejas, doce, diez y seis, etc., es decir, de cuatro en cuatro parejas.

Los danzantes, preparados antes de que empiece la música, están en corros, las mozas en un lado y los mozos en otro lado.

Al sonar la introducción salen las mozas cogidas de la mano de dos en dos y se colocan en la plaza en dos filas mirando todas al frente, en la segunda parte del tema de 2/4 y asidas de la mano, de dos en dos, se cambian de lugar por parejas, quedando las que estaban en la derecha en la izquierda y a la vez las de la izquierda pasan a la derecha. En la repetición de este tema las chicas, cogidas de la mano de cuatro en cuatro, las cuatro en un grupo y dándose las manos en diagonal. Así:



Giran, el primer grupo de cuatro, en sentido de las agujas del reloj; el segundo, en sentido contrario; el tercero, como el primero; el cuarto como el segundo...

Cuando el txistulari toca la segunda parte de este tema de 2/4 se acercan los mozos colocándose a los dos lados del grupo de las mozas y a su misma altura. Entonces llega la llamada que precede al tema de zortziko de 5/8, dan todos salto y vuelta las chicas en el suelo y los chicos al aire. Y empieza el zortziko.

En los primeros compases los chicos saludan con una inclinación de cabeza a las chicas; para ello, al dar la vuelta al aire, se quedarán mirando hacia las mozas, pero éstas lo harán hacia adelante; las mozas hacen un gesto de desprecio y desagrado, pues se supone que están enfadadas con los chicos y siguen bailando haciendo cambios de lugar, hasta la segunda parte del tema de 5/8, que las mozas, con intención de aplacar el enfado de los chicos, les ofrecen el pañuelo como invitándoles a bailar con ellas. Estos, dando un manotazo al pañuelo, se cambian de lugar con las mozas, quedando las dos filas de mozos en el centro del grupo y las mozas en dos filas a los dos lados de los mozos.

Suena de nuevo la llamada y los chicos bailan el tema de amalgama, tiempo del «zortziko» de la «espartadantza», se hacen los cambios de costumbre y en la repetición, los chicos pasan al exterior dejando a las mozas en las filas interiores, cogidos por parejas mozo-moza del pañuelo que porta la moza y bailan de nuevo el «zortziko» y haciendo los cambios y cruces entre ellos pero por parejas.

Finaliza el baile repitiendo el tema inicial de 2/4 en el que los mozos y

mozas (se supone que han hecho las paces) pasan bailando, de forma que las parejas delanteras van hacia atrás, haciendo que las que están detrás, pasen hacia adelante, por debajo del arco que forman al estar cogidos de las manos con el pañuelo. Es decir, que los que van hacia adelante pasarán por debajo del puente que forman los dantzarias que van hacia atrás. Cuando los dantzaris han llegado a sus puestos iniciales se retiran, siguiendo a las dos primeras parejas.

NARRIA

estudios de artes y costumbres populares

**Edita: Museo de Artes y Tradiciones Populares
Facultad de Filosofía y Letras
U.A.M.**

Si desea recibir contra reembolso los números de **NARRIA** a medida de su aparición rellene los siguientes datos:

Apellidos

Nombre

Dirección

Localidad

Teléfono

El precio de cada número será de: **250 ptas.**
SUSCRIPCIÓN POR UN AÑO: **1.000 ptas.**